

*En principio, ante la lectura desprevenida de algún lector/a, hay que decir que los estudios de género abordan/problematizan las construcciones culturales de la masculinidad(es) y la feminidad(es) vinculadas a los sexos. Tienen una trayectoria breve, pero en crecimiento dentro de las ciencias sociales. Si bien hay importantes referentes y antecedentes de estudios que luego serían incorporados a la tradición de este campo de análisis, podríamos ubicar en la década del setenta y más aún en las décadas del ochenta y noventa, como momento en que esta corriente comienza a tomar una importante relevancia en el campo académico. Es posible reconocer varias tradiciones y líneas de investigación que seguramente tienen muchas disidencias dentro del campo, pero que evidentemente convergen en una posición que se sabe subalterna, que reclama por un orden social diferente.*

*Desde que nacemos nos enfrentamos, con mayor o menor grado de "aceptación", a toda una conformación social que nos impregna de expectativas de rol sobre los hombres y las mujeres. De manera tal que desnaturalizar las múltiples formas en que la masculinidad y la feminidad son experimentadas resulta fundamental en los estudios de género para dar cuenta sobre qué pilares están montadas la masculinidad y feminidad hegemónica.*

*Esta edición de Tram(p)as de la comunicación y la cultura propone una reflexión que inexorablemente tiene impacto en nuestra vida cotidiana. Las cuestiones de género están inmiscuidas en todas las prácticas cotidianas. Están solapadas, invisibilizadas, incorporadas, arraigadas. La naturalización acerca de los roles socialmente esperados, sobre la base de unos sentidos que son legítimos frente a otros que no lo son, nos obliga a desentrañar la composición de las relaciones sociales para ver cómo juegan las cuestiones de género un papel fundamental en la constitución social.*

*Para abordar la reflexión sobre el sistema sexo-género será indispensable entonces pensar en las relaciones de poder y en la construcción de modelos hegemónicos que habilitan ciertas prácticas y silencian muchas otras.*

*Realizar estudios de género, abordar sus múltiples temáticas, indagar en las representaciones sociales que se construyen sobre estas cuestiones es necesario para complejizar el campo de estudios de la comunicación desde la perspectiva de la cultura. Pensar las relaciones sociales desde esta perspectiva nos permite reflexionar sobre cómo el género ha sido construido*

*culturalmente, rechazando los discursos que intentan posicionar el establecimiento hegemónico de los roles sociales como algo que naturalmente viene dado. Proponer esta reflexión es pensar, también, en la producción y re-producción de un orden social en el que está naturalizado, y en consecuencia es legítimo, un marco de relaciones sociales que ponderan un modelo especialmente masculino, occidental y heterosexual. Un orden social que no sólo inferioriza a las mujeres sino que también excluye a las identidades sexuales que no forman parte de la norma heterosexual. En definitiva, los estudios de género surgen para interpelar la desigualdad, entre hombres y mujeres, entre heterosexuales y homosexuales, entre sujetos posibles e imposibles en este orden social; conjuntos binarios que son asimétricos, ya que mientras que en los primeros se concentra el poder, los segundos siempre son los otros, las minorías (disminuidas), representados como los raros, los perversos, las locas, las histéricas, las santas o las putas.*

*La reflexión sobre las cuestiones de género es indispensable para analizar, desde las ciencias sociales, la composición del entramado social, ya que el género es una dimensión constitutiva de las relaciones sociales. Sin embargo, claro está que entre "los otros" hay diferentes grados de inclusión/exclusión. Por eso, no podremos pensar en el sistema sexo-género aislado de otras dimensiones implicadas en todas las relaciones sociales.*

*La Facultad de Periodismo y Comunicación Social viene dando pasos muy concretos habilitando espacios de análisis y producción de conocimiento acerca de esta temática. El año pasado se generaron diversas acciones en esta línea, como el "Seminario Interdisciplinario de Comunicación y Género", desde donde organizamos el primer encuentro Cuestiones de Género y Comunicación: narrativas de la diversidad desigual. En el presente número compartimos las reflexiones que surgieron allí y sumamos otras nuevas, para profundizar sobre un tema que desde hacía tiempo venía pidiendo páginas en nuestra Facultad. Esta edición de Tram(p)as es la prolongación de unos debates que se proponen ser profundos, transformadores. Los lectores y lectoras saldrán al encuentro de palabras que tratan de reconstruir discusiones y puntos de vista. Palabras que pueden ser pensadas simplemente en el marco de lo retórico, pero que esperamos permitan poner en cuestión complejos mecanismos de exclusión, discriminación y postergación. En definitiva, que sean palabras que hacen cosas.*